

En el frente de Teruel fueron derribados ayer siete aparatos rojos y destrozados cinco tanques rusos

Número suelto, 15 cts.

MIÉRCOLES

29

DICIEMBRE

AÑO II

Imperio

DIARIO DE FALANGE

ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J.O.N.S.

Núm. 567

SEGUNDA EDICION

Redacción y
Administración:
ARMAS, 1. 3.^o
TOLEDO. - Tel. 1705
Apartado Correos 9
Talleres Teléfono 1605

Cuando el mundo se desquicia, no se puede remediar con parches técnicos; se necesita un orden nuevo.

El hombre tiene que ser libre pero no existe la libertad más que dentro de un orden.

(JOSE ANTONIO)

Glosas de IMPERIO

El Caudillo ha indultado de la pena capital a veinticinco reos

Así es la España nacional. "Una Patria mejor y más justa", decía el Generalísimo en sus palabras a los españoles en el día sensible y evocador de la Nochebuena: Justicia; es el más apegado signo y la palabra más recia que el nuevo sentido social tiene. Es precisamente de lo que más distaba la España fenecida. El poeta Virgilio, queriendo hacer elogio de la vida campesina, del hombre rural; de los sencillos afanes de la aldea, dice textualmente en las "Geórgicas": La justicia vivió en el campo sus últimas horas al pasar por la tierra.

Y lo que hay que hacer — anhelo vertical de la Falange — es traer, restaurar el dictado y el reino de la justicia, aquí en la tierra: en España y en todo el mundo. Nos hace falta, aparte de la ley última, pura y total de Dios, nos hace falta justicia humana, social, cotidiana, donde el hombre no sea el lobo del hombre, como Hobbes decía, sino que sea el vecino del hombre, compañero o hermano del hombre.

El virus asiático, metido durante treinta años en el alma española, produjo el fruto fatal del crimen, de la insolidaridad, de la pasión instintiva y primaria: España dejó de ser Patria familiar, colectiva, única, era sólo unas tribus de favor a un lado (eso que pudo llamarse Frente Popular) y era lo demás una masa fuera de órbita, llena de espíritu interior; de fe y de puro anhelo, pero puesta siempre en el potro de la injusticia, amoratada siempre de sufrir y esperar: En esa disociación nacional la gran masa, la nuestra, la que por dentro o por fuera soñaba sueños azules de Imperio, yugo y flechas, sólo conoció en estos años finales el decálogo brutal de la injusticia. Por eso, por vivir ellos y nosotros en hemisferios opuestos hechos de arista y cuchillo por tanta propaganda homicida y brutal, por eso pudo decretarse, en el inicio mismo del Movimiento Salvador, la orden, salida de la propia tiniebla de los sanhedrines, de que había de asesinarsse a sacerdotes, a dirigentes del pensamiento español, a militares, a falangistas, a hombres selectos de toda índole por sólo que no tuviesen el signo triangular y moscovita.

Y así se produjo la orgía de sangre que la Historia anatematizará. Y así

han seguido conduciéndose en la guerra con esa alma sectaria y sedienta, los dirigentes rojos y los generales rusos que los inspiran y mueven. Pero la España Nacional no puede seguirlos ni imitarlos. La España Nacional es civilización cristiana como ha dicho el Caudillo. Por eso en estas fiestas de Pascua, llenas de santidad y evocación, el Generalísimo Franco, haciendo uso de su prerrogativa y magnanimidad, acaba de conceder el indulto de pena capital a veinticinco reos. Que lo sepa el mundo. Que lo registre la Historia.

Así es España, la nuestra; y así es el jefe del Estado español. Al crimen de los rojos contesta con la suprema magnanimidad de la gracia. A la barbarie,

a los incendios, violaciones y robos, contesta el Generalísimo con un ademán de piedad, con el signo en cruz del perdón y el amor. Esta es la justicia de Franco, justicia y caridad abrazadas a él, llenándole de fortaleza y ternura como a aquellos hombres grandes y nobles que fueron guerreros y santos a la vez.

Figuran entre los indultados un polaco, una rusa y tres argelinos. Formaban parte de las brigadas internacionales. Será necesario destacar aquí todo el espíritu, la fortaleza, el generoso impulso del Generalísimo al otorgar su indulto? Sólo decimos las palabras de antes: que lo sepa el mundo; que lo registre la Historia.

Andorra manifiesta su simpatía por el Caudillo

Paris.—Según el periódico «Le Jour», el resultado de las elecciones para el consejo nacional de la pequeña república de Andorra, compuesta de 24 miembros, la mitad de los cuales son reelegidos cada dos años, significa una derrota del Frente Popular y la expresión de gratitud de los andorranos hacia el General Franco, por la ayuda que les ha prestado en circunstancias difíciles.

A este respecto, el periódico hace recordar la epidemia de hambre que se dejó sentir en esta pequeña república en otoño de 1936, cuando el Consejo General apeló a la ayuda de ambas partes: atendientes en España. Aunque Andorra limita con la España roja, esta última se negó a suministrarle ayuda, en tanto que el General Franco, con la autorización del Gobierno francés envió a través del territorio francés, una gran cantidad de víveres, entre los que había 40.000 toneladas de harina, 70.000 kilos de alubias, 20.000 kilos de guisantes y lentejas y 25.000 kilos de conservas. Según el periódico, los electores de Andorra han recordado ahora con agradecimiento la actitud cordial del General Franco.

Se hacen prisioneros dos comandantes, dos capitanes y un teniente de Infantería de Marina

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 27 de diciembre de 1937:

Ha continuado la batalla en el sector de Teruel, rechazándose los intentos de contraataque del enemigo, con grandísimas pérdidas para éste.

Dos tanques rusos fueron volados y tres más inutilizados. Entre los prisioneros capturados figuran dos comandantes, dos capitanes y un teniente de infantería de marina.

Continúa la progresión de nuestras fuerzas que han conquistado en el día de hoy algunas alturas.

Teruel continúa su defensa rechazando todos los ataques del enemigo.

En el aire, la actividad de nuestra aviación ha sido grandísima, llevando a cabo bombardeos eficaces sobre las líneas enemigas y derribando en combate aéreo cuatro «Curtis» y tres «Ratas», habiendo perdido por nuestra parte un solo avión de caza.

Salamanca 28 de diciembre de 1937 (II Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General en Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Teruel ha dejado de ser para los rojos el principal objetivo de su empeño

Y a sus puertas sus hordas sufrirán la derrota definitiva

Frente de Aragón, 29 (una madrugada).—Tal es el cariz de la batalla empeñada en los campos del Bajo Aragón, que puede afirmarse que la cuestión de la toma de Teruel por los rojos ha pasado para ellos a segundo término. Se lucha encarnizadamente en Teruel a muchos kilómetros de la ciudad, es tan dilatado el frente, que desde sus extremos no se oye el estruendo de los cañonazos que se disparan en las inmediaciones de la plaza. En los campos que rodean la capital, los ejércitos evolucionan persiguiendo cada uno su principal objetivo: Los nacionales pugnan por llegar a Teruel y copar a los rojos, y éstos se esfuerzan por cortarles el paso y evitar verse encerrados.

Por ello extienden su ala derecha, ya que la izquierda está atezada, y sin escape posible, predominando el duelo de artillería. Los rojos pretendieron amonadarnos con sus alardes de cañones de todos los calibres, pero los nacionales dan bien la réplica a sus enemigos. Las baterías nacionalistas se multiplican y lanzan granadas que llegan a sus objetivos con una precisión matemática. En esta batalla se

ha consagrado también de una manera rotunda y eficaz de los antiáereos nacionales.

El cañón antiáereo, que era considerado hasta ahora como un arma de poca precisión, pues sólo un porcentaje reducidísimo de sus disparos hacían blanco, ahora se ha corregido de este defecto a causa de los infelices aviadores marxistas.

Por otra parte, los cañones anti-tanques han desempeñado sus buenos servicios y han demostrado una vez más su eficacia.

Hoy mismo, cinco tanques marxistas han sido deshechos por nuestras tropas. Otra arma nueva que está dando excelentes resultados es un nuevo tipo de ametralladoras que se prueban por primera vez en esta batalla y que se están acreditando a costa de la carne de cañón que prodigamente amontonan los marxistas en nuestro campo de tiro.

Los rojos ponen ante nosotros centenares de ametralladoras: sus excelentes tanques rusos, de los cuales van quedando un crecido número inutilizados en el campo de batalla, y un grupo de lanzaminas que funciona ahora con gran intensidad contra

Teruel; pero la táctica de nuestro mando y las evoluciones de nuestra infantería y, sobre todo, la pericia de nuestra oficialidad, hacen que nuestros efectivos sufran menos estragos que los de los rojos.

Los soldados nacionales evolucionan de forma que ofrecen el menor blanco posible a las balas; en cambio, los rojos, con sus movimientos en manadas, se dejan ametrallar de una manera insoportable, y aun en estos momentos dejan en manos nuestras gran cantidad de prisioneros.

El parte oficial de hoy da idea de cuán cierto es esto, y en la jornada última han caído en nuestras manos dos comandantes, dos capitanes y un teniente. Puede suponer el lector cuál será el número de milicianos rojos apresados. Divíase que es una lucha entablada entre la fuerza bruta y la masa borreguil contra la inteligencia.

Estamos presenciando la lucha de los Ejércitos fuertes frente a frente con la ventaja a nuestro favor de que tenemos mejores generales, un Estado Mayor más competente y una oficialidad que supera a toda ponderación y unos soldados sin par en el mundo. El Ejército rojo tiene apariencia de horda, pero esta es la verdad respecto a técnica y a mando.

Ofrece grandes flancos a nuestra artillería, a nuestras ametralladoras y, sobre todo, a nuestra aviación. Son maestros en el arte de atrincherarse y se saben pegar al terreno con tesón digno de mejor causa. En esto estriba la mayor dificultad para el avance de nuestras tropas. En nuestro camino hacia Teruel se ha interpuesto una gran masa de enemigos fuertemente atrincherados, pero la dificultad se vence y nuestro ejército sigue su avance metódico y seguro. Nuestra aviación y nuestra artillería

DEL LADO DE ALLÁ Los diplomáticos rojos

(Servicio especial de la Agencia GOLOS)

Para muchas gentes, un cargo no interesa por la función que en él se cumple, sino por el sueldo que a cuenta de aquel se percibe. No es extraño, pues, que los rojos se ocupen y preocupen de obtener un empleo retribuido. Lo curioso y significativo del caso presente, es que los rojos redoblan su afán y porque saben que el presupuesto se les acaba, y mientras aprovechan los últimos momentos del saqueo y de la orgía. Pero los más perspicaces no se contentan con un enchufe como otro cualquiera. Aspiran a uno que les coloque en el extranjero, para quedar a salvo, no ya de las contingencias de la guerra, sino muy señaladamente también de las consecuencias de la derrota y de la paz. Así, los cargos diplomáticos y consulares son los preferidos, con enorme ventaja sobre los demás empleos. Pingüe nómina, devengos en oro, intervención en suministros, toda clase, residencia en grandes mansiones, distancia más que suficiente de Madrid, Valencia y Barcelona...

No hablemos de los embajadores de la república, que han ganado ya cierta veteranía en el ejercicio de sus funciones: Azcárate en Londres por ejemplo; de los Ríos, en Washington; Ossorio en París; Jiménez de Asúa en Praga... Fijemos la atención en otros de nombramiento más reciente, que aspiran a que su república, en plena agonía les garantice la evasión y el ahorro, a base de grandes lucros. (La ocasión)

Podemos irnos preparando para cantar la victoria final, que ha de tener una gran trascendencia en la precipitación del fin de la guerra.—LOGOS.

LEED IMPERIO

El célebre pianista español

Envíalo a AUXILIO SOCIAL y haz feliz a un huerfanito de España